5 céntimos.

Sevilla. Mes. . . . . 1,50 Ptas.
Trimestre . . . . 4 „ —
Provincias. . . . . 5 „ —
Extranjero y Ultramar . . 10 „ —

El pago de la suscripción es adelantado.

EL PORVENIR

Diario de Avisos y de Noticias

5 céntimos.

Anuncios, Reclamos
Esquelas mortuorias, Comunicados
y Avisos
á precios convencionales.

Correspondencia y giros al Administrador.

Teléfono núm. 83.

Oficinas: Cánovas del Castillo, 4. — DECANO DE LA PRENSA ANDALUZA

Sevilla. — Año LIII Núm. 19.479 — Completa información Telegráfica.—Dos ediciones diarias. — Lunes 3 de Diciembre de 1900

R. I. P. A.

SEGUNDO ANIVERSARIO

El Excmo. Señor Don Ricardo Pickman y Pickman

Marqués de Pickman

esposo que fué de la Excma. señora

Doña María del Rosario Gutiérrez de Salas

Falleció el 4 de Diciembre de 1898

Todas las misas que se celebren en las iglesias del Sagrario, Santo Angel, San Alberto, Capilla del Gran Poder, Reparadoras, Salvador, Venerables, Hermanitas de los Pobres, Esclavas del Sagrado Corazón de Jesús, Santa Paula, Siervas de María, Capilla de los Desamparados, Carmelitas (Buen Suceso), San Vicente, Capuchinos, Santa Catalina, Magdalena, Santa Ana, La O, Patrocinio, San Jacinto y San Buenaventura, serán aplicadas por el alma de dicho excelentísimo señor.

Su viuda, hija, hijo político, madre, hermanos y hermanos políticos, ruegan lo encomienden á Dios Ntro. Señor.

Edición de anoche

SIEMPRE TARDE

Mientras continúan perdiendo el tiempo en estériles discusiones los que pretenden arreglar la cosa de la patria, abandonando como de costumbre la política exterior, siguen las naciones europeas su camino de progreso sobre el mundo conquistado por nuestra desidia, haciendo cada vez más imposible el concierto de España en la civilización internacional.

Condenados siempre al atraso, y en manos de los hombres que han demostrado sus incapacidades sustantivas para el mundo, casi en el sabor de las ilusorias esperanzas concebidas de una regeneración cada vez más [illegible] el ánimo á la destemplada voz de los eternos ansiosos de nuestros destinos, que pretenden demostrarnos la posibilidad de continuar una vida considerada de suicidio por los contados espíritus sanos que restan.

Dos años llevamos desde la catástrofe territorial, dando tumbos á la averiada nave que nos arrojó al naufragio, en manos de las antiguas clases gobernantes que nos perdieron, realizando crisis políticas con los elementos anticuados, sin ver que sólo una revolución completa de ideales puede salvar la patria de crisis más graves que las anteriores; y no está el mal de nuestra organización, solamente en las corruptelas administrativas, sino en el alejamiento en que nos hemos colocado en el mundo, por nuestra mala política y nuestros peores sistemas de gobierno.

Mientras tuvimos las colonias americanas y filipinas, no nos pasó por la mente, ni como ensayo, realizar una unión perfecta con aquellos que eran nuestros hermanos por raza y costumbres. Perdida toda joya en los mundos marítimos donde viven las potencias, hijas de España, realízase hoy el Congreso Ibero-Americano, de importancia suma para el porvenir de un país próspero y tranquilo en su gobierno, para que la expansión de su riqueza especulativa, pueda ser cadena fuerte, más que lazo de unión con aquellos pueblos hermanos, pero llega tarde la idea para conseguir el fin apetecido. España no tiene elementos en el día, ni de iniciativas ni de fuerza, para hacer perdurables esas simpatías hermosas de los que, en el honrado afán de levantarnos, vienen á visitar á la vieja madre en el lecho de muerte, á donde la condujeron sus extravíos.

Diez años antes, y esa unión hermosa que hoy bendecimos, hubiera sido la salvación de todos. ¡Quizá á su estímulo, roto los engañosos moldes de nuestra política, hubiéramos sido viriles para contrarrestar la fuerza de los colosos que nos despojaron de aquellos tesoros territoriales, conquistados al precio de tanta sangre y en el transcurso de tantos siglos!

Los aceites

Imitando mal, no más que imitando mal, seguimos á gran distancia el progreso de otras naciones. No basta que nuestro crédito se emancipe más allá de las fronteras; se hace preciso que el extranjero siembre su codicia en nuestro territorio, explotando hasta la pobreza de nuestro espíritu mercantil. Todo anuncia creer que ni aun así podremos desechar la fatal apatía que tanto nos empequeñece. Bien que la magnitud de recientes males, siquiera nos deja entrever la virtud del remedio.

Poco tendremos que defender, aparte el suelo, el día que á nuestra independencia tocasen manos ajenas. En poder de extranjeros está nuestra reducida industria; suyas son las principales fuentes de nuestra riqueza. Esto es de fácil demostración.

Vean ustedes ahora cómo en Andalucía una considerable parte de la riqueza olivarera se ha hecho esclava de la demanda extranjera.

Franceses estuvieron aquí el pasado año que dijeron: «Elaboren ustedes, los cosecheros, aceites, en estas y las otras condiciones que nosotros habremos de solicitarlos á muy buenos precios. Esos aceites son propios para mezclar con los de maní, coco, algodón, etc. Aceites son estos que nosotros llevamos á todos los mercados del mundo con el distintivo de *oliva extra*. Ustedes están muy atrasados en preparación y peor en presentación. Ustedes tendrán que dedicarse á confeccionar el género que nosotros hemos de vestir con la elegancia que nos es propia y peculiar en todas partes, después de tapar nuestras desnudeces.»

Muchas fábricas de aceite han comenzado ya sus tareas: todas ó la mayor parte extraen los aceites finos, cuya elaboración indicaron los franceses. Contratos, si los hay, son muy pocos. Cabe esperar que los franceses vengan pronto á dar el precio ansiado. Pero, ¿y si no vienen? Debiéramos abrirnos por nuestro propio esfuerzo campos en el exterior que facilitasen la venta de nuestro producto, acreditando á la vez su pureza y la alteración en que incurren los extraños que nos hacen frente. Hubiese yo para ello recomendado la asociación, si respetables personas á quienes he consultado mi pensamiento, no me indicasen que la manera de ser de nuestro pueblo no respondería á un fin de tan beneficiosos resultados como la asociación trae consigo. Insisto, sin embargo, en apreciar que la confederación de todos los olivicultores españoles sería la base de la prosperidad de Andalucía. Y Andalucía no sé si sabrán ustedes que es de España, pese á los párvulos ingleses que estudian en los mapas de sus escuelas cosa diferente.

Del Congreso Hispano Americano debemos confiar que saldrán los primeros albores que han de enseñarnos á hacer dinero, repugnando la indiferencia al trabajo. Llevemos á las Américas latinas representantes honrados, y entablemos la guerra comercial contra nuestros explotadores. Entonces habremos dado un paso adelante, y el alma nacional, que hoy duerme sobre sus desventuras, despertará.

Recabemos de los poderes públicos facilidad en las transacciones con nuestros hermanos de allende el mar. Pidamos de todas veras un PUERTO FRANCO, una zona libre en cualquier parte de la Península, donde, de día y de noche, no pueda interrumpirse el tráfico. Independiente la administración, sin que en la zona franca nadie pudiera inmiscuirse, desaparecerían los vejámenes y trabas que en los otros puertos existen, y los buques de todo el mundo frecuentarían nuestra patria, ingertando sus adelantos en la vieja cepa de la pobre España.

Se alzarían en ese espacio absolutamente libre para el comercio, multitud de almacenes que servirían de depósitos, tanto á los productos nacionales como á los exóticos. El libre cambio hallaría en nuestro puerto franco su verdadera causa.

A imponer esa gran obra debemos ir todos, exponiendo, si es preciso, desde la tranquilidad hasta los intereses, cosas ambas que son las primeras que se exponen en un país donde la apatía pública vive en cualquier parte.

Muy otro sería el rumbo de nuestro porvenir, si con el mismo buen deseo que yo escribo este artículo, fuese leído en el seno del Gobierno por los hombres de buena voluntad.

MANUEL PAZO.

ALLÁ VOY...

A Pedro Pérez,
EN EL LIMBO Ó DONDE SE HALLE

¡Adiós Cervantes! Lo peor que puede tener un hombre ó un alcalde, es un amigo indiscreto, oficioso, descalabrado y con apósito en el entendimiento.

Hay que ser veraces, sinceros y no faltar al octavo mandamiento.

Esas Ordenanzas municipales las empezó á *hacer* el correligionario de V. Sr. Molero, copiándolas, muy mal por cierto, de las que tiene en vigor el ayuntamiento de la ciudad de Guadalajara, y poniéndolas en tal guisa, que no las conocería el padre que las engendró.

Después fueron á las manos pecadoras del Sr. Palomino, quien las despojó de lo poco bueno que les quedaba de su origen, yendo, después de pasar por no pocas manos indoctas, al despacho del eximio escritor Sr. Rodríguez Marín.

¿Qué hizo ante las tales ordenanzas el insigne literato?

Sonreirse, seguramente, maese Pérez, sonreirse de la ausencia de sentido común de los perjeñadores de semejante engendro.

No es cierto, miente quien diga que la pluma de tan ilustre maestro haya puesto ni una coma en ese bodrio municipal.

Y así se han ofrecido las ordenanzas; muy mal fabricadas, de pésima confección.

¿Que nuestro trabajo ha sido un palo de ciego porque al despacho de Rodríguez Marín fué llevada esa joya del Municipio?

No me haga usted de reir. Porque si en último caso fuese cierto que el Br. Francisco de Osuna perdiera su tiempo en corregir eso..... (y no puede ser verdad) no por tal motivo, si las ordenanzas han quedado defectuosas, habíamos de decir que eran de una labor excelente.

Aunque el mismo Valera las hubiese escrito tal como lo están, diríamos lo que ayer. Pues lo malo, señor, fuere de quien fuere, malo es siempre.

Eso de invocar la opulencia de la bandera para defender la mercancía, ya prueba que es Vd. hombre de peregrino ingenio donosísimo.

¡Vd. sí que es gracioso!

¿Que si fué nuestro intento *picar* al escritor á quien todos se honran hoy llamándole maestro?

Nosotros indirectamente no intentamos nunca *picar* á nadie. Esas nobles armas quedan para los humoristas como Vd., para los sutiles como Vd., para los salados escritores como Vd., geniales y capaces de defender [illegible] prueba sus virtudes talentosas.

¿Que en las ordenanzas no pueden tener cabida el plano de la población ni el expediente del cual se extractan sus capítulos, ni los antecedentes, etc.?

Pero, hijo mío, y eso qué tiene que ver para que la redacción de los capítulos fuese otra, sin referencia á planos y expedientes de difícil consulta, y que también deben ofrecerse en los mencionados ordenanzas.

¿Que si para entender unas ordenanzas necesitamos la estadística, el plano, el padrón y hasta el catastro?...

Lo que necesitamos es que esas ordenanzas estén escritas con claridad, en castellano, por ejemplo. Lo que necesitamos es que las ordenanzas no sean tan malas como son, que sean fáciles de entender, de utilidad *inmediata* en una palabra, señor.

Y otrosí, seguiremos criticando los demás capítulos de ese monumento edilesco, aunque Pedro Pérez entienda que todo aquello que no es libro de texto, obra didáctica, etc., deba escribirse, no en lengua castellana, sino como al Alcalde y sus amigos les da la gana.

Daremos, pues, nuestra opinión con la autoridad que presta la lógica.

Y crea Pérez, el gran Pérez, que quien no se deje llevar por su parcialidad darános la razón.

¡Ah! Y no dejaremos de *meternos* con la *cartilla*.

POLIDORO MOSTACILLA.
De la R. A. del Mirlo Blanco.

HIGIENE

El alcoholismo: esto es, la saturación y envenenamiento de la economía por ese líquido; líquido espirituoso abtenido de la fermentación de las sustancias azucaradas, es hoy una plaga social que en más ó en menos ataca á todos los pueblos.

En Francia, en donde tanta atención dedican los gobiernos á todo lo que se relaciona con la salud, acaba de aparecer una circular del ministro de Instrucción pública, Mr. Georges Seygnes, dirigida á los rectores sobre la necesidad de desenvolver la enseñanza antialcohólica para oponerse á ese peligro creciente que degrada al individuo, hiere á su posteridad, y por consecuencia extiende sus estragos á las generaciones futuras.

Este vicio compromete la seguridad pública, empujando á la violencia y al crimen. Puebla los hospitales, los asilos de alienados y las prisiones. En donde quiera que su consumo aumenta, aumenta también la criminalidad y la locura. Destruye la familia y acrecienta la mortalidad, atacando las naciones en sus fuerzas más esenciales, en las fuentes mismas de la vida.

Mr. Seygnes invita á la Universidad á dar lecturas, conferencias cortas y nutridas de cifras y de hechos, fuera de las lecciones reglamentarias en todos los establecimientos de enseñanza pública.

La Universidad dice: «responsable del valor intelectual y moral de la nación, debe defender su obra de instrucción y de educación contra el peligro mortal que la amenaza».

Por si fuera poco lo expuesto para combatir el feo vicio de la embriaguez, todavía se hace más en esa nación, tan cuidadosa de su progreso. En las escuelas de párvulos, en donde por su corta edad esta clase de conferencias no darían fruto alguno, se impresiona la imaginación de los niños con la exposición de grandes cuadros en colores que representan á un beodo haciendo los gestos y contorsiones que todo el mundo conoce, sostenido por un gendarme y siendo la irrisión de los chicos y la compasión de las mujeres. Debajo, y entre admiraciones, estas sobrias palabras:

¡La pérdida de la dignidad!

En España, felizmente, no ha llegado ese vicio al grado extremo á que llegó en otros países como en el Norte de Europa; pero no hacemos nada para combatir el que tenemos, que es mucho en ciertas regiones, como la nuestra, en donde el consumo de aguardientes de caña mezclado con otros alcoholes industriales es grande.

Perdida por completo la esperanza de que los poderes públicos legislen aquí como legislan en otras naciones, las corporaciones municipales debieran cuidar de que sus farmacéuticos y médicos [illegible] analizar [illegible] evitar el consumo de los más tóxicos, como son los de la serie primera y tercera, ó sean el metílico y el propílico.

Y si además de las propiedades nocivas de los mismos se les agrega, para darles bouquet, esencias como las que contienen: el ajenjo, la ginebra, el rom, kirsch, etc. etc., dicho está que se aumentan las propiedades nocivas de los mismos.

Las mujeres, que tantas cosas inútiles ó de poca aplicación estudian en los colegios cuando son jóvenes, debieran aprender, para cuando fueran esposas y madres, estos sencillos preceptos de la higiene.

Es un error el creer que las bebidas fermentadas favorecen la digestión; por el contrario, la paralizan. Sea la bebida que quiera, usada en cantidad excesiva ataca los órganos más importantes, como el hígado, riñones, corazón y cerebro, degenerándolos y haciéndolos inútiles para la vida.

E. ALFEIRAN PARDO.

Ecos del mundo elegante

Para baile y reunión.—Faldas y tejidos.—Sombreros y boinas.—Un capricho parisién.—El peinado de moda.—Adornos y fantasías nuevas.—Corrientes generales del gusto.

La fantasía moderna, queridas lectoras mías, que no perdona detalle al anticiparse á todas las exigencias femeninas, apenas el frío ha hecho su aparición en forma un tanto anticipada y cruda, nos ofrece solícita un conjunto deslumbrador de modelos, abarcando cuantos aspectos sociales exigen variedad infinita en la manera de vestir. Para baile y reunión, donde es costumbre hacer mayor derroche de fantasía, podemos recurrir á los encajes de oro. Labor peregrina, que parece llevada á cabo por manos de hada, según la delicadeza que acreditan á la muselina de seda, al raso liso y á las telas salpicadas de flores tejidas ó bordadas, con armónicos matices; y en cuanto á los cuerpos destinados exclusivamente á sociedad, revisten tan originales y bellas formas, que en la imposibilidad de enumerarlos todos, empezando por los escotes, de una variedad infinita, y acabando por las combinaciones, que en ellos parecen haber tomado carta de naturaleza, bien podemos asegurar á las lindas lectoras de EL PORVENIR que, en conjunto y en detalle, hacen gala de un refinado gusto artístico, superior á todo encomio.

Bastante menos fantasía que los cuerpos evidencian las faldas, sobre todo las destinadas á paseo y visita, de cola, eso sí, y muy ajustadas en las caderas; pero dejando á un lado, como problema que ha de resolverse más adelante, acaso en la próxima primavera, el relativo á las sobrefaldas. De momento, casi todos los vestidos invernales llevan la falda lisa, de color, ó con sobrefalda figurada, cosa que, lejos de extrañarnos, nos parece de una lógica irrebatible; pues las telas gruesas y pesadas, que convienen en tiempo de frío, son enemigos naturales de toda acumulación difícil y molesta de manejar.

Nadie presumía, teniendo en cuenta la belleza innegable de los sombreros puestos en circulación desde mediados de Octubre: pues los hay bellísimos, que las boinas de paño y de terciopelo, también graciosamente levantadas del lado izquierdo, con pluma amazona tendida al derecho, invadieran tan por completo el terreno que resultaran los sombreros de terciopelo poco menos que oscurecidos. Y así ha sucedido, sin embargo; privan las boinas con verdadero furor, siendo los tonos en ellas más usuales el rojo, el verde, el gris, el azul gendarme y el negro, yendo montadas sobre alambre para que pesen menos y amoldándose con facilidad—tal vez en eso estriba el secreto de su asombroso éxito—á todas las fisonomías, favoreciéndolas infinitamente. Los sombreros de terciopelo, pues, que tan bellos y distinguidos resultan, se guardarán para mucho vestir, y, á propósito de ellos, daremos traslado á nuestras queridas lectoras de una fantasía que ha hecho su aparición en París: la de forrar la parte inferior del ala con blanco, aun cuando el sombrero sea negro ó muy oscuro, consiguiéndose así un efecto delicioso, al reflejar esa cándida tonalidad sobre el peregrino rostro.

En los peinados, la evolución anunciada se realiza [illegible] ma que le impriman pequeños bucles, que diestramente colocados, responden á las exigencias del sombrero y á las del peinado descubierto, sin necesidad de peinarse varias veces en un día. La antipatía por las cocas, no se vence y actualmente se ensaya la colocación de la raya inclinada á un lado y el recurso de pequeños bucles en los bandos, cuyo resultado no es ciertamente desagradable, así como la acumulación artística de rizos, en los tocados de baile, deliciosamente confundidos, con grupos de plumas, salpicadas por una lluvia de piedrecitas multicolores, horquillas doradas, en lugar de las de concha, y broches y peinetas de la más original fantasía.

La inventiva de la moda es inagotable en los tiempos por nosotros alcanzados, y como sus novedades y caprichos llevan el sello de un refinado gusto artístico, con raras excepciones, no es extraño que la mujer, la primera beneficiada en los progresos que evidencia el arte de vestir, sin grande esfuerzo, encuentre facilidades para llenar su misión en el mundo elegante, recomendándose siempre á esa adorable y prudente economía, en la cual descansan el orden y la dicha del hogar.

JOSEFINA PUJOL DE COLLADO.

Madrid.

PASTOR, MÚSICO Y POETA

Ha muerto en Alcañiz un anciano de más de noventa años, llamado Mariano Espallargas, que realizó durante toda su vida el ideal de los poetas bucólicos.

Era pastor, poeta y músico. Guardaba los rebaños desde niño por los montes y oteros del bajo Aragón. Componía y recitaba décimas, cantares y villancicos que producía con asombrosa fecundidad y con tanta originalidad y corrección, que literatos aragoneses como Bono, Serrano y Taboada quedaron admirados al oirle.

No sabía más que las primeras letras aprendidas en la escuela, y nunca quiso cambiar su vida errante, al aire libre, por la vida de la ciudad.

UN PRÓLOGO

Camilo Bruno me había pedido un prólogo para su nuevo libro *Un amor inmenso*, y la idea de escribirlo me tenía aterrado. El modesto papel de prologuista es forzosamente ó ingrato ó ridículo: ingrato, si el libro necesita prólogo, y ridículo, si es bastante bueno para poder prescindir de él.

Después de haber leído las pruebas de *Un amor inmenso* comprendí que iba á ponerme en ridículo, porque el libro es excelente.

Además, ¿cómo negar á Camilo Bruno el favor que me pedía?

No me quedaba más recurso que asustar al joven autor, al cual dije el día que me hizo la demanda:

—Le advierto á usted que no he escrito ningún prólogo en mi vida.

—¿Y eso qué importa? Estoy seguro de que saldrá usted admirablemente del paso. Supongo que habrá usted leído algunos prólogos...

—Sí, amigo mío, y aun he hecho algo más que leerlos. Una vez pedí uno á un célebre escritor, que no tuvo inconveniente en complacerme. Había terminado yo mi primer manuscrito, y al presentárselo al editor, díjome éste: «¡Si se hiciera usted escribir un prólogo por un literato de reputación como R....!»

Fuí á ver á R..., le llamé mi querido «maestro», y al cabo de mes y medio estaba en venta mi libro, ostentando en la cubierta las siguientes palabras: *Con un prólogo de R...*

Estaba yo en un rincón de la librería y me ponía encarnado cada vez que entraba un parroquiano en el establecimiento. A la caída de la tarde, algunas manos habían hojeado mi novela y algunos ojos habían leído mi nombre. Y siempre el desdichado libro caía en el montón, como si hubiera sido demasiado pesado para las fuerzas humanas.

¡Iban á encender las luces del escaparate y yo no me había estrenado todavía!

Camilo Bruno me interrumpió con una frase cortés acerca del mal gusto del público.

—Pero, al poco rato—proseguí yo—envióme la Providencia mi primera compradora. Era una mujer joven, bonita y elegante. La recién llegada cogió mi libro, lo abrió y se puso á leer una de sus páginas.

Acto continuo me acerqué á ella, y, fingiendo seguir una conversación con el librero, dije:

—Tiene usted razón. Ese prólogo es una obra maestra. ¡Qué talento tan grande tiene ese demonio de R...!

Hice bien en hablar así, porque la desconocida iba á dejar el libro en su sitio. Pero, por el contrario, volvió á abrirlo y leyó como era natural, una de las páginas de R...

Mi prologuista había escrito veinte, en las cuales no se hablaba absolutamente más que de él.

—¡Ah!—exclamó Camilo Bruno.

Mi historia iba produciendo sus naturales efectos y no había más que dejar que la moraleja surgiese por sí misma.

—¿Le sorprende á usted lo que le digo?—proseguí yo.—¿No ha leído usted nunca ningún prólogo? Todos los prologuistas hacen lo mismo, y, por tanto, el mío estaba en su derecho. Asía del brazo al lector, lo llevaba á su casa, lo presentaba á su familia, le contaba su vida y milagros y le enumeraba la lista de sus obras. Pero volvamos á mi desconocida, la cual pagó el importe de mi libro y se dirigió hacia la puerta.

Yo estaba radiante de alegría, porque había vendido el primer ejemplar de mi novela.

El librero me estrechó la mano con efusión.

—Ya ve usted—me dijo Camilo Bruno—cómo un prólogo puede servir de algo.

—Sí, y esa es la moraleja de mi historia. Déjeme usted concluir, porque aun no he terminado. Hondamente emocionado, seguí con la vista á mi compradora, que iba á desaparecer entre la muchedumbre, en el momento en que empezaba á llover. Pero como la buena señora no llevaba paraguas, volvió á entrar en la librería con objeto de esperar á que pasara el chubasco.

Ofrecí una silla á la desconocida, la cual tuvo la bondad de aceptarla. Confieso que me daban ganas de decirla: ¡Cuánto la agradezco á usted que haya comprado mi libro!

Pero la mujer había reanudado su lectura y no era cosa de distraer su atención en aquel momento.

Por lo tanto, me alejé discretamente para saborear en su rostro las emociones que iban á producirle las deventuras de Mar- [illegible]

Se trataba de una buena lectora, de esas que no pierden ni una sola línea.

Mientras tanto, hacía yo expresivas señas al librero quien, al parecer, tomaba parte en mi natural satisfacción.

Al fin cesó la lluvia y la desconocida se levantó para dirigirse inmediatamente al mostrador.

—¡Qué fortuna la mía! ¡Creí que iba á comprar otro ejemplar para alguna amiga de provincias!

—Supongo—dijo á uno de los dependientes—que podrá usted cambiarme este Tinseau por los «Laberintos del corazón», de R...

¡Qué desengaño tan cruel! ¡Qué decepción tan horrible!...

¡Indudablemente, lo que le había entusiasmado era el prólogo de R!...

El dependiente realizó el cambio, y la desconocida se alejó dejando á mis héroes en el mostrador. Así, pues, como usted decía, amigo mío, los prólogos sirven siempre de algo. ¿Cuándo quiere usted que le escriba el suyo?

—¿Será muy largo?—me preguntó Camilo Bruno.

—No puedo calcularlo en este momento—contestó.—Pero aprovecharé la ocasión para comunicar al público cuanto pienso acerca de cómo entiendo yo la novela moderna. Creo, sin embargo, que constará de unas veinte páginas, como el prólogo de R....

—Supongo, no obstante, que hablará usted de su personalidad en otra parte, á fin de consagrar á mi libro todo su trabajo.

—¿Y dónde quiere usted que hable yo de mí, sino en ese prefacio? No soy ni conferenciante ni crítico, y, por consiguiente, no me queda más recurso que aprovechar la ocasión que usted me ofrece. Además, no es usted un debutante, como yo lo era en la época de mi aventura, y, por otra parte, siendo usted tan conocido como novelista, como poeta y como autor dramático, ¿qué necesidad hay de que se hable de usted?

—Mi libro está ya ajustado—dijo Camilo Bruno levantándose.—Así, pues, le preguntaré á mi impresor de qué espacio podremos disponer y ya le diré á usted lo que haya acerca del particular.

Inútil es decir que no he vuelto á ver á Camilo Bruno, el cual al poco tiempo publicó su novela sin prólogo de ninguna especie.

Indudablemente, le había asustado la moraleja de mi historia.

LEÓN DE TINSEAU.

Tiro de Pichones

A la tirada de esta tarde han asistido los Sres. D. Félix Pérez Machuca, D. Adolfo González, D. Gualterio Saberton, D. Joaquín Rodríguez Garay, D. Roberto Osborne, D. Ignacio José Vázquez, D. Manuel del Camino, D. Basilio del Camino, D. Clemente del Camino, D. Ramón del Camino, don Hilario del Camino, D. Víctor Luckaus, D. Gonzalo Bilbao, D. Vicente Turmo, don Antonio Palomo, D. José del Toro y Hoyos y D. Rafael Abreu.

Primera piña convencional, á un pájaro, la ganó D. Félix Pérez Machuca; segunda piña, á un pájaro, la ganó el mismo señor; tercera, tiro de prueba, á un pájaro, lo dividieron D. José I. Vázquez y D. Roberto Osborne; cuarta, premio del Sr. D. Manuel Jiménez, lo ganó D. Roberto Osborne, importando la poull 644 pesetas y el objeto de arte; quinta piña optativa, á un pájaro, la dividieron D. Félix Pérez Machuca y don Clemente del Camino; sexta piña convencional, á un pájaro, la dividieron D. Vicente Turmo y D. Basilio del Camino; séptima piña, á un pájaro, la ganó D. José del Toro y Hoyos, y octava piña, á un pájaro, la ganó el mismo señor.

Extracto de la "Gaceta,,

1.° de Diciembre

HACIENDA.—Reales decretos de personal que han sido publicados.

Autorizando á la Real Junta Diputación de pobres de Vitoria para rifar, con carácter benéfico, tres reses de cerda y varios estuches conteniendo cubiertos de plata.

GOBERNACION.—Real orden resolutoria de una consulta formulada por la Comisión provincial de Cuenca respecto á la forma de llevar á cabo el repartimiento entre los pueblos de la provincia para atender con su producto á la conservación del edificio y enseres de la Audiencia provincial.

Otra resolutoria de instancias presentadas por varios vocales médicos de las Comisiones mixtas de reclutamiento, en solicitud de si han de seguir ejerciendo dichos cargos para el reemplazo del año próximo.

AGRICULTURA.—Real decreto nombrando jefe de Administración de cuarta clase, oficial de la de terceros de la Secretaría de este Ministerio, á don Jenaro Alas y Ureña.

Otro creando un cuerpo consultivo, con la denominación de Consejo de Minería, en sustitución de la Junta facultativa del mismo Ramo, que queda suprimida por este decreto.

Otros de personal.

Otro declarando oficialmente constituída la Cámara agrícola titulada «El Ampurdán», en Figueras.

Registro civil

1.° de Diciembre

Nacimientos

PRIMER DISTRITO: SALVADOR.—Varones, 0; hembras, 0.

SEGUNDO DISTRITO: MAGDALENA.—Varones, 1; hembras, 1.

TERCER DISTRITO: SAN VICENTE.—Varones, 0; hembras, 0.

CUARTO DISTRITO: SAN ROMAN.—Varones, 1; hembras, 1.

Matrimonios

PRIMER DISTRITO.—D. Francisco Martín Vázquez con doña Rosario Martín Fernández.

SEGUNDO DISTRITO.—Ninguno.

TERCER DISTRITO.—Don Francisco Estrada Martínez con doña Patrocinio Lobo Rodríguez.

CUARTO DISTRITO.—Ninguno.

Defunciones

PRIMER DISTRITO.—Don Miguel Garrocho Ramírez, D. Manuel Díaz y D. José González Rubio.

SEGUNDO DISTRITO.—Don José Morales Martínez y D. Vicente Prieto Cruz.

TERCER DISTRITO.—Doña Joaquina García de Castro y González, D. Florencio Luis Luna Hornillo (niño) y doña Josefa Jiménez Lara.

CUARTO DISTRITO.—Doña Dolores Mesa Estévez, doña Antonia Casado Illanes y don Fernando López y López.

Sucesos

Una herida.—En la casa de socorro de la calle Pureza ha recibido curación de una herida dislacerada en el dedo pulgar de la mano izquierda una mujer de 26 años de edad [illegible] Dicha herida que fué casual se la infirió en su casa calle Alfarería núm. 24.

Después de asistida por el profesor de guardia, señor Morquecho, se trasladó á su domicilio antes mencionado.

Cuerpo extraño.—En la misma casa de socorro recibió auxilio de la extracción de un cuerpo extraño en el dedo pulgar de la mano derecha una mujer de 52 años de edad llamada Camila Pineda Casán. Dicha lesión se la produjo casualmente en su casa, calle Pelay Correa núm. 19.

Después de ser curada trasladóse á su domicilio, antes mencionado. El profesor señor Morquecho diagnosticó la herida de pronóstico reservado.

Un herido.—En la casa de socorro de la calle Cardenal fué curado de tres heridas incisas en los dedos pulgar, índice y medio de la mano izquierda, un individuo de 28 años de edad, llamado Manuel Bambá Pauta. Dichas heridas se las causó en la carpintería de don Manuel Auñón, sita en la calle Santa Clara núm. 64. Dichas lesiones fueron calificadas de pronóstico reservado por el profesor de guardia, señor Farfán.

Otra herida.—En la misma casa de socorro ha recibido auxilio de una herida producida por mordedura, en el brazo izquierdo, una mujer de 42 años de edad, llamada Ramona Pulido Díaz. Dichas heridas se las causó una sobrina suya, con la que sostuvo riña en la casa núm. 57 de la calle Recaredo, domicilio de ambas. Después de asistida se trasladó á su antes mencionado domicilio en estado relativamente satisfactorio.

Noticias sueltas

Hemos recibido el primer número de la revista literaria *La Quincena* en la que colaboran los más distinguidos escritores, apareciendo en su texto firmas de tanto crédito como las de Enrique Funes, Amado Nerva, R. Sánchez Díaz, Juan R. Jiménez, León Tolstoi, Juan Héctor, Alejandro Guichot, Pedro Balgañón, José María Llana, Timoteo Orbe, José de la Aceña y otros.

Sea bien venido el estimado colega, al que deseamos larga y próspera vida.

Con motivo de celebrar ayer su fiesta onomástica el digno jefe del arriendo de contribuciones de esta provincia, nuestro particular amigo don Eloy Illana, obsequió con un espléndido banquete en el *Restaurant de las Delicias*, á todos los empleados de dicha empresa.

Respondiendo al acto de atención realizado por el Sr. Illana con sus empleados, éstos han hecho un obsequio á su jefe, consistente en un magnífico centro de mesa de plata que, por su construcción, es una verdadera joya artística.

Según nos comunican de Marchena, ha sido allí detenido por la guardia civil don Ramón García González, hijo y apoderado de D.ª María de Jesús González, dueños de acreditada casa de comercio, de aquella localidad.

Circulan versiones de que el Sr. García González ha sido preso por resultar complicado en un robo de cerdos que le hicieron, hace tiempo, á un labrador de Arcos de la Frontera.

Sentimos el desagradable suceso y deseamos que, depurados los hechos, se pruebe la inocencia del Sr. García y recobre á la vez que la libertad el crédito de que gozaba.

El viernes último celebró sesión, como dijimos, la Real Academia Sevillana de Buenas Letras, y en ella leyó su discurso de recepción el nuevo académico D. Juan Pérez López, quien desarrolló el tema *Origen y desenvolvimiento de los Comunes ó Ciudades Municipales en Italia, Francia, Alemania, Inglaterra, Escocia y España, durante la Edad Media.*

A dicho acto asistieron los señores académicos La Sota, Montoto, Velilla, Rodríguez Marín, Hazañas, Chiralt, Lasso de la Vega, Chaves Laffont, Cañal, García Valero y Caballero Infante.

El trabajo del nuevo académico fué aprobado por unanimidad.

También asistió á dicho acto el sabio doctor Farinelli, catedrático de la Universidad de Imbruk, quien felicitó al nuevo académico por el trabajo presentado.

Se encuentra en Sevilla nuestro estimado amigo D. Juan Ojeda, socio de la casa comercial de Olvera, Quevedo y Ojeda.

En el correo de ayer tarde regresó á Sevilla, acompañado de su distinguida señora é hija, el concejal de este Ayuntamiento D. Segismundo López de Rueda.

En gran velocidad ha recibido la camisería de J. Pedregal un nuevo surtido en zapatillas y botas suizas, tanto elásticos como de broches las que hace días habíanse agotados.

Esta mañana se celebró en la parroquia de Santa Cruz la función organizada por los artífices plateros en honor de San Eligio.

En la misa ofició el Sr. Arbolí y de diácono y subdiácono los señores Mariani y Amorín, respectivamente. De maestro de ceremonias actuó el Sr. Camacho. El sermón estuvo á cargo del capellán de las Hermanas de los Pobres, Sr. García Baruel.

La orquesta interpretó la misa del maestro Solís.

La Asociación del Magisterio se ha reunido hoy, aprobando las bases para una nueva Ley de Instrucción pública, que se la enviarán al Sr. García Alix para su estudio.

Dichas bases comprenden la enseñanza gratuita y obligatoria cíclica en todos sus grados, el pago á los maestros mensual y por el Estado, supresión de las juntas locales y creación de una inspección técnica en las escuelas.

En la noche de ayer contrajo matrimonio con una bella señorita de esta capital el señor don Manuel Ortiz y Alvarez, empleado de la casa de los Sres. Mac-Dougall, de San Juan de Aznalfarache.

Se necesita un piso amueblado en lugar céntrico.

Para hacer proposiciones dirigirse á la lista de correos, á nombre de don Rafael Ariza.

El Ateneo y Sociedad de Excursiones queda trasladado desde hoy provisionalmente á la casa calle Amor de Dios número uno.

Por telégrafo

Servicio especial de EL PORVENIR

Los periódicos

Madrid 2, 9 m.

"El Imparcial"

Cree que el Sr. Silvela estuvo afortunado al contestar al Sr. Romero, satisfaciendo á la mayoría.

Reconoce que el discurso del Sr. Silvela descompuso á Romero Robledo.

"El Liberal"

Dice que mientras se discute en el Parlamento, se desarrollan en Galicia sucesos de gravedad.

Insiste en que la cuestión de los trasiflasno ha terminado, y en que urgen eficaces remedios que eviten un nuevo conflicto.

"El País"

Hace comentarios de los asuntos de actualidad tratados en el Parlamento.

Cree que la situación política se presenta complicada y brumosa.

Romero en combate

Madrid 2, 10·45 m.

El Sr. Romero Robledo se propone combatir la doctrina sustentada por el Sr. Silvela respecto al matrimonio de la princesa de Asturias.

No está molesto

Madrid 2, 10·15 m.

Un íntimo del Sr. Merry del Val ha manifestado que la renuncia de éste á la senaduría vitalicia que se le ha ofrecido no obedece á molestias por el nombramiento del Sr. Pidal para la embajada española en el Vaticano.

Una rectificación

Madrid 2, 10·20 m.

Mañana presentará en el Congreso el ministro de Hacienda, Sr. Allendesalazar, una rectificación al convenio de los tenedores de la Deuda exterior.

El Gobierno desea que sea aprobada en el presente mes.

Las reformas militares

Madrid 2, 10·20 m.

El ministro de la Guerra, Sr. Linares, se muestra muy interesado en que Silvela, como presidente de la comisión de reformas militares, emita pronto su dictamen, con objeto de que sean discutidas en breve.

Curiosidad y temores

Madrid 2, 10·20 m.

Aumenta la curiosidad por conocer las rectificaciones de Romero Robledo al discurso de Silvela.

Se teme que influyan en el ánimo de Romero para que desista de atacar con dureza la doctrina sustentada por Silvela.

Proyectos de un ministro

Madrid 2, 5·15 t.

El ministro de Marina se propone dejar en el ministerio el personal necesario y el restante distribuirlo entre los departamentos y buques que se movilicen.

Viaje de Weyler

Madrid 2, 5·15 t.

El general Weyler marchará en breve á Toledo, donde es su presencia reclamada para un asunto judicial.

LÁZARO.

Edición de hoy 3

Los dineros de Chamberlain

Mister Chamberlain se defiende.

En verdad que las acusaciones formuladas contra él son gravísimas.

Parece que su afán de riquezas le lleva á extremos deplorables.

El lo niega todo á pies juntillas.

Si se le cree, él nada tiene que ver con las transacciones del *Birmingham Trust*, ni de la *Tubes limited*, por una parte, ni con las transacciones de la *Tubes limited* y el Gobierno, por otra.

Desde que entró en la vida pública mister Chamberlain jamás se ocupó, si se le cree también, de contratas con el Estado: pues cuando declaró que no le inspiraba interés directo ni indirecto la prosperidad de casa alguna de comercio encargada de proveer de arreos al ejército, él ignoraba en absoluto hallarse en posesión de acciones, aunque muy pocas, de la *Tubes limited*.

Claro que, en hombre tan listo y perspicaz como Mr. Chamberlain, resultan imperdonables, y desde luego inconcebibles, semejantes ignorancias.

Y así es que al exclamar hace días el diputado interlocutor de mister Chamberlain: «No hay en la historia de Inglaterra hombre que haya hecho mayores sacrificios pecuniarios que mister Chamberlain, en pró de la cosa pública», la sonrisa ha asomado á los labios de la generalidad de las gentes.

Pero el *Morning Leader* hace más que sonreir.

El *Morning Leader* contradice las afirmaciones del ministro de las Colonias británicas, y la defensa de éste queda por los suelos.

El *Morning Leader* asegura y demuestra que no es cierto que mister Chamberlain estuviera interesado «infimamente» en el Sindicato financiero del *Birmingham Trust*, puesto que esos intereses representan la veintava parte del capital de la Sociedad, siendo el ministro mencionado el principal accionista de la misma.

Además, según también el *Morning Leader*, los dos hijos de mister Chamberlain, tres hermanos de éste y varios de sus próximos parientes, poseen la mitad de las acciones del *Birmingham Trust*.

Por lo que respecta á la afirmación de que el sindicato del *Birmingham Trust* no tenía grandes intereses comprometidos en la compañía *Tubes limited*, demuestra igualmente el *Morning Leader* que los más importantes negocios del sindicato los llevaba éste á efecto, precisamente, con dicha compañía.

Y para terminar, y como colmo, el *Morning Leader* manifiesta que la participación de mister Chamberlain en el *Birmingham Trust*, es solo un hecho, de los seis ó siete que pueden imputársele, en justicia...

Toma y vuelve por otra, ¡oh Chamberlain flamantísimo!

Noticias del campo de Gibraltar

Desde San Roque

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Ha sido destinado al Batallón Cazadores de Tarifa, de esta guarnición, el comandante D. Francisco Aparicio Escudero.

***

Con residencia en Algeciras, han sido nombrados agentes consulares de Austria Hungría y República Argentina, respectivamente, don Enrique Alcoba y don Buenaventura Morón.

***

Ha ingresado en la carcel del partido, Manuel Romero García (a) *Billar*, autor de la muerte del guardia municipal Juan Navarro, hecho ocurrido en la vecina villa de La Línea, el día 19 del pasado mes.

***

El secretario que fué del juzgado municipal de La Línea don José María Aguilera, ha presentado la dimisión de dicho cargo, que le ha sido admitida, siendo nombrado interinamente para sustituirle don Manuel Alcaide.—*E. Vazquez Cano.*

Al Polo Sur

En el año próximo partirán al Polo Sur dos importantes expediciones para continuar la exploración de las regiones antárticas, partiendo una de Alemania y otra de Inglaterra, ambas en combinación.

Además de esta se organizará una expedición escocesa, cuyo barco está ya en construcción. Es del tipo de los balleneros noruegos ó escoceses, de 500 toneladas, 40 metros de eslora y de 7 á 8 nudos de velocidad. Llevará las provisiones suficientes para los 37 hombres que le tripulan, á saber: seis sabios, cinco oficiales de Marina y 26 marineros. Partirán el 1.° de Agosto del año próximo.

La expedición, que invernará, se compondrá de cinco sabios, de M. Bruce, el organizador, y dos obreros hábiles. En la primavera harán viajes en trineos para las observaciones topográficas.

En 1902 volverá el buque para relevar la expedición de invernada y aprovisionarla de alimentos frescos. Si es posible, explorará durante un mes esta región, antes de dirigirse al Norte.

Este segundo invierno continuarán los observadores en la estación, y la vuelta definitiva no será hasta el tercer año, á ménos que les permitan los fondos prolongar su residencia. Mr. Bruse considera muy importante el evitar que el buque tenga que invernar.

Mientras los sabios estudiarán la meteorología, biología y topografía de las regiones antárticas, el buque hará sondajes y visitará regiones fácilmente accesibles, por medio de trineos. Luego, en el mar libre del Sur, proseguirá los sondeos, que enriquecerán los conocimientos oceanográficos de esta región.

La estación de invierno la construirán de troncos de árbol, estilo ruso, pequeña y con

dobles ventanas y puertas para guarecerse del frío. Al lado estarán los observatorios magnético y meteorológico; los almacenes y un cobertizo bien abrigado para los perros. Un motor de petróleo suministrará la energía necesaria para alumbrar eléctricamente la estación.

La gran importancia de esta expedición no estriba solamente en la gran cantidad de datos científicos del más alto interés sobre la antártica, sino el apoyo mutuo que se prestarán estas observaciones con las que obtengan los ingleses y alemanes. El coste de la expedición se elevará á 375.000 francos.

Noticias sueltas

Anoche se reunió la Sociedad Española de Historia Natural (sección de Sevilla), bajo la presidencia de don Manuel Medina, con objeto de proceder á la elección de la junta directiva que ha de actuar en el próximo año de 1901, quedando ésta constituída en la forma siguiente:

Presidente: D. Fernando de Halcón, marqués de San Gil.

Vicepresidente: D. José M.ª Berjumea y Pareja.

Tesorero: D. Julio del Mazo.

Secretario: D. Federico de Chaves y Pérez del Pulgar.

Vicesecretario: D. José J. Arraez y Carrias.

En Trigueros ha contraído matrimonio el rico propietario don Juan Vieles y Alamo con la bella señorita Salud Borges y Videz.

Fueron padrinos don Narciso Vieles y doña Damiana Alamo, padres del contrayente.

Entre los asistentes al acto se contaban las personas más distinguidas de la localidad.

Terminada la ceremonia religiosa, pasaron los invitados al domicilio de los contrayentes, donde se les obsequió con un espléndido *lunch*.

Deseamos á los contrayentes todo género de prosperidades en su nuevo estado.

De la explotación y administración de las minas de carbón de Espiel y Belmer, propiedad de la compañía de los ferrocarriles Andaluces, se ha hecho cargo desde el día 1.º del actual la sociedad minera y metalúrgica de Peñarroya.

Con asistencia de numeroso público, se representaron anoche en el teatro Cervantes, por la compañía que dirige D. Manuel Ballesteros, los dramas *El excomulgado* y *José María*.

En la interpretación de ambas obras se distinguieron los Sres. Ballesteros, Salado y Morillo, que fueron muy aplaudidos.

La Asociación Sevillana de Caridad realizó ayer las siguientes obras benéficas: socorridos con volantes para ingresar en el Albergue de Capuchinos, 1; idem id para trabajar, 9; familias socorridas con metálico, 40; idem id. y con bonos para comer en las tiendas asilo, 263; idem id. con bonos solamente, 108; total de bonos repartidos, 309, y bonos de comestibles y combustibles repartidos, 408; total de individuos socorridos, 1.439.

Durante el reparto de socorros estuvo presente el Sr. D. Manuel Benito y D. José M.ª Bravo, cura párroco de San Bernardo.

Acaban de recibirse y puesto á la venta en todas las librerías, tiendas de objetos de escritorio y bazares de esta localidad, las ocho diferentes ediciones que de la *Agenda de Bufete* para 1901 ha editado y dedicado exclusivamente á nuestra provincia los señores Bailly Baillière é hijos, de Madrid.

Como esta obra es bien conocida de nuestros lectores, nos abstenemos de hacer su descripción, limitándonos á indicar que los datos que de nuestra provincia contiene son más numerosos y completos, á la vez que se observan verdaderas mejoras en el papel, impresión y encuadernación. Lo que sí nos permitimos advertir á nuestros lectores es que tan grande es la aceptación que esta obra tiene, que no obstante lo numeroso de sus ediciones, suelen agotarse muy pronto, por lo que les recomendamos su adquisición lo antes posible, si no quieren verse privados de los grandes servicios que este libro puede prestarles en sus despachos.

De venta en todos los establecimientos indicados, y en la casa editorial de Bailly-Baillière é hijos, Plaza de Santa Ana número 10, Madrid.

En la madrugada última pasó detenido á la prevención municipal un marido *cariñoso* que propinó á su cara mitad una fuerte paliza.

Con verdadero gusto llamamos la atención de nuestros lectores, y muy especialmente de nuestras lectoras, acerca de un libro que tenemos á la vista y que por su gran utilidad las ha de ser necesario.

Agenda Culinaria es su título y lo edita la casa Bailly-Baillière é hijos. Su objeto es facilitar un trabajo que cuesta no poco resolverlo á las señoras y jefes de cocina, y es ¿qué se comerá hoy?

La *Agenda Culinaria* ha resuelto este problema, proporcionando una minuta de almuerzo y otra de comida, diferentes para cada día, escogidas con relación al tiempo y capaces de satisfacer todos los gustos y deseos.

Estando el libro hecho para la práctica, cada una de sus páginas está dedicada á un día del año, dividida de tal suerte, que en primer lugar se hallen los datos necesarios sobre el calendario, después un espacio en blanco donde se puedan anotar las compras y gastos verificados durante el día, un menú completo y variadísimo del almuerzo y la comida, y, por último, dos recetas dando á conocer la manera de guisar dos de los platos indicados en las mismas. Esto en cada hoja, no encontrando ninguna igual ó repetida.

Además contiene indicaciones sobre postres, manjares, legumbres, frutas, etcétera, propios de cada estación.

Si á todo esto añadimos su baratura, pues su precio es solamente de 2 pesetas encartonado en Madrid y 2'50 pesetas en provincias, creemos innecesario mayores alabanzas, que dejamos al buen juicio del público.

Por esos mundos...

El automóvil del Rey Leopoldo.—La cocina cooperativa.—Una casa para los perros.

Sabido es que el soberano de Bélgica ha hecho su aprendizaje de *chauffeur* durante su última estancia en París.

El Rey Leopoldo ha llegado á ser un decidido partidario del automovilismo; antes de salir de dicha capital dejó encargado la construcción de un carruaje de ese género á una de las casas más afamadas de París.

El referido automóvil será de lo más perfecto y lujoso que hasta ahora se ha construído; la máquina tendrá una fuerza de 20 caballos. La caja del coche estará pintada de azul y rojo.

Un detalle que da idea del precio total que ha de alcanzar el automóvil regio; solamente el *necessaire de toilette* de que irá provisto costará la bagatela de 20.000 francos.

***

Long Wood es un pueblecito del Estado de Illinois, en los Estados Unidos de América.

Sus habitantes, gente pacífica, se veían en la imposibilidad de hallar criados para cocinas y atender á los menesteres domésticos, toda vez que las cocineras y criadas del pueblo, llenas de santo horror á todo lo que es tranquilidad y trabajo, no duraban en sus respectivas casas ni ocho días.

Los comerciantes de Long Wood, discutiendo tan espinosa y ardua cuestión, han resuelto convenientemente el problema de alimentarse en regla y de evitarse disgustos y sisas de una vez para siempre.

Al efecto, en un edificio bien acondicionado han instalado un restaurant, dedicado exclusivamente á las familias del pueblo.

Las mesas están reservadas de antemano *para cada familia, que á su vez utiliza* su servicio de vajilla, mantelería y plata.

Un comité ejecutivo corre á cargo de los aprovisionamientos, y el personal se compone de un cocinero jefe, de dos mozos de comedor, de otro para el fregado de la vajilla y de un pinche.

***

En Nueva York ha proyectado M. Hunt, hijo de un renombrado arquitecto que lleva el mismo apellido, la construcción de una casa de refugio para los perros errabundos.

Estará construída con hierro y ladrillos, tendrá un solo piso, y se piensa emplazarla á continuación de un hotel que pertenece á dicho Sr. Hunt.

El servicio de las habitaciones interiores estará á cargo de varios criados, construyéndose para el cuidado de los huéspedes una enfermería. Todos los departamentos habrán de calentarse por el vapor.

Para que no haya confusiones y se sepa lo que á cada uno le corresponde, en todas las puertas habrá un rótulo con el nombre del perro que ocupa la habitación.

Sección religiosa

Santos del día 3.—S. Francisco Javier, y San Claudio.

Indulgencias.—El Jubileo de las cuarenta horas se gana en la P. de S. Miguel.

Por telégrafo

Servicio especial de EL PORVENIR

Los periódicos

Madrid 2, 9-40 n.

"El Español"

Ocúpase en su artículo de fondo de los sucesos tanto literarios como políticos ocurridos durante la semana.

Respecto á las reformas del general Linares, dice que tienen para su aprobación mucho camino adelantado, por ser general la creencia de que se necesita la reforma radical del Ejército.

El "Heraldo"

Trata en su artículo de fondo del proyecto de protección á la infancia, dedicando grandes elogios á su autor, don Amalio Guieno.

Reproduce las principales declaraciones hechas por éste sobre el mismo asunto, ensalzándolas.

Madrid 2, 9-40 n.

De las reformas.—Reconstitución del Gobierno.-Trabajos de las Cortes

Mañana se reunirá la comisión del Congreso que ha de informar sobre las reformas militares.

Supónese que algunos ministros son hostiles á los proyectos del general Linares, creyendo difícil que las Cortes se ocupen de ellos en plazo breve, porque la necesidad de examinarlos todos con la detención necesaria absorverá muchas sesiones.

—Un caracterizado personaje ministerial ha dicho que pasadas las Pascuas necesitará el Gobierno reconstituirse.

Antes de esta fecha sólo se discutirán en las Cortes los proyectos de ley fijando el contingente de los ejércitos de mar y tierra para el próximo ejercicio y el convenio celebrado con los tenedores de la Deuda exterior.

El contenido de las cajas

Las cajas despachadas en la Aduana de Irún, conteniendo vestidos que se suponía formaban parte del ajuar de boda de la princesa de Asturias, se ha averiguado que vienen destinadas á la infanta Eulalia, á quien pertenecen los referidos trajes.

Fiesta suspendida

Se ha suspendido la fiesta de inauguración del Tiro Nacional, que debió celebrarse hoy en la Moncloa, á consecuencia de la lluvia.

El próximo Consejo.-Tranquilidad.—Buques fondeados

El miércoles venidero se reunirán en Consejo los ministros.

—Las noticias recibidas en el ministerio de la Gobernación acusan tranquilidad en todas las provincias.

—Según telegrafían de Barcelona, se encuentran en aquel puerto fondeados los trasatlánticos *Montevideo* y *San Ignacio*.

Muertos por el tren

BARCELONA.—En la estación de Sanz una locomotora, que estaba haciendo maniobras, arrolló á la esposa de uno de los guarda agujas de dicha estación.

El *esposo, que intentó salvarla, fué también* arrollado por la máquina, pereciendo ambos.

Cierre de fábricas

ZARAGOZA.—Los dueños de fábricas de tejidos de esta capital han acordado cerrar mañana sus talleres.

Distribución de premios

A las tres de la tarde se verificó la ceremonia de distribución de premios á los alumnos de la Escuela de Artes y Oficios.

El ministro de Instrucción pública, que asistió al acto, pronunció un discurso estimulando á los obreros á que perseveren en el estudio y prometiéndoles apoyo fecundo para sus necesidades de clase.

La ficción de los presupuestos

La comisión de presupuestos del Congreso ha dado principio al exámen de los créditos extraordinarios presentados por el gobierno.

Dícese que de este exámen resulta que en algunos ministerios se ha gastado mayor suma que la consignada, viniéndose así á demostrar la ficción de los presupuestos.

El debate en el Senado

El debate político lo iniciará en la alta Cámara el senador republicano don José Fernando González.

Madrid 2, 11 n.

Kruger en Europa

Llegada á Colonia.—Telegramas de saludo.—Accidentes desgraciados

PARIS.—A la entrada en Colonia de Kruger se le ha dispensado una delirante manifestación de simpatía.

La estación estaba ocupada por inmensa muchedumbre, que estalló en aclamaciones y aplausos á la llegada del tren.

Kruger ha telegrafiado al rey Leopoldo y al emperador Guillermo, saludándoles.

No ha sido recibido oficialmente, por haber faltado tiempo para hacerle los honores debidos, en la suposición que se hizo de que retardaría su visita.

En la recepción que se le ha dispensado de resultas de la aglomeración, han resultado varios contusos. Dos de éstos han recibido lesiones graves.

El viaje á Berlín

PARIS.—El emperador Guillermo ha manifestado á Kruger que le es imposible recibirlo á virtud de los compromisos que anteriormente tiene contraidos.

En virtud de esto, Kruger ha desistido de marchar á Berlín.

Pánico fundado

PARIS.—Telegrafían de Metz que el vecindario fué presa de gran pánico á consecuencia de haberse escapado un león perteneciente de la colección de fieras de que formaba parte.

Afortunadamente no han ocurrido desgracias personales.

Suspensión de pagos

Ha suspendido pagos la casa de banca de don Javier Gutiérrez, de Valladolid.

Contra el arreglo

La *Revista de Economía* dice que se presentará al Congreso un contraproyecto al arreglo concertado de la Deuda exterior.

Noticia no confirmada

Telegrafían de Nápoles que todavía no se ha averiguado la certeza de los rumores que circulan sobre el naufragio del vapor francés *San Marcos*.

Algunos informes aseguran que la tal noticia es un infundio.

Dícese que la cifra de los muertos es inventada.

Jubilaciones

En virtud de una Real orden publicada en la *Gaceta*, se consideran jubilados desde 31 de Octubre varios profesores de instrucción primaria, incluso uno que forma parte del claustro de la Escuela Normal de Maestros de Málaga.

Una petición

El presidente del Consejo, general Azcárraga, ha pedido al conde de las Almenas que aplace su anunciada interpelación sobre la crisis de Cataluña, por reclamar ahora su presencia en el Congreso las incidencias del debate político planteado.

Combinación de personal

El martes firmará la Reina una extensa combinación del personal dependiente del ministerio de Hacienda.

Una proclama

La Correspondencia de España acoge el rumor de que se ha repartido por Madrid una proclama revolucionaria.

Profecía política

En los círculos políticos se dice que cuando las Cortes discutan el matrimonio de la princesa no estará ya presidiendo el gobierno el general Azcárraga.

Los ministeriales califican de infundio la noticia.

Otras noticias

Personajes ministeriales caracterizados muestran su preocupación por las proporciones que ha adquirido el debate político, temiendo que se prolonguen las tareas de las Cortes.

—Créese que el gobierno presentará en breve al Parlamento el Mensaje participando la boda de la princesa.

Buscando la revancha

Dícese que una compañía ferroviaria reclamará al Estado el pago de millón y medio de pesetas, que importan ciertos servicios públicos no satisfechos.

El débito data de muy antiguo, siendo muy comentado que coincida esta reclamación con las recientes rigorosas medidas adoptadas por el gobierno contra las compañías.

Madrid 3, 2-30 m. (Urgente).

La exportación de los vinos

BURDEOS.—La Cámara de Comercio española de esta capital se ha dirigido al ministro de Estado y á nuestro embajador en París, pidiéndoles que influyan contra el proyecto sobre el régimen de las bebidas, que se halla sometido al Parlamento francés, por ser perjudicialísimo para la exportación de los vinos españoles.

Madrid 3, 2-45 m. (Urgentes).

Exposición Hispano-Americana

En el Café Inglés ha tenido lugar el banquete en honor del Sr. Rodríguez Sampedro.

Asistieron ochenta comensales de los congresistas hispano-americanos.

Se pronunciaron muchos discursos, abogando todos los oradores por la unión de la América española.

Se inició la idea de celebrar una Exposición Hispano-Americana en Madrid, en 1902.

Un pretendiente digno

TANGER.—El gobernador de Sepo, frontera de la Argelia, que se halla en abierta rebelión contra el sultán, ayudado por la indómita kábila de Beni-Toguild, escribió secretamente á Muley-Mohamed, que actualmente se halla en Mequinez, ofreciéndole el concurso de sus aliados para que hiciera valer sus derechos á la corona.

El príncipe tuerto rehusó indignado el ofrecimiento, comunicando al Sultán lo ocurrido.

Madrid 3, 3 m. (Urgente).

Las elecciones portuguesas

OPORTO.—Se ha celebrado el escrutinio de las elecciones para diputados á Cortes.

Los republicanos han presentado infinidad de protestas que pasarán á la junta central del Censo, con el fin de que ésta anule las elecciones.

El acto ha revestido caracteres tumultuosos, habiendo tenido necesidad de intervenir la fuerza armada.

Lazaro

Comercio

MATADERO

Reses cortadas en el día de hoy.

1 toros, 8 bueyes, 8 vacas 0 novillos, 6 utreros, 6 añales, 11 añojos, 1 terneras, 12 carneros, 0 machos, 23 ovejas y 0 cabras.

Precios al entrador.—Bueyes de 1'65 á 1'85 pesetas kilo; vacas de 1'90 á 2'05; terneras, de 2'05 á 2'20, carneros, de 1'35 á 1'45.

Precios al público.—Reses mayores de 1'80 á 2'00; ternera, de 2'75 á 3'50, carnero y macho, de 0,00 á 0'00; oveja y cabra, de 1'40 á 1'60.

Las reses cortadas han pesado 6.790 148 kilógramos.—Han sido reprobadas 3 mayores y 1 menores.

MATADERO DE CERDOS

Existencia anterior		322
Entrados en este día		92
Total.		414
Han salido (Para el consumo.	79	80
Han salido (De tránsito.	1	
Quedan para el inmediato día.		334

Los cerdos vendidos han pesado 8.618 y 0,0 kilógramos.—Precio por pesetas de 1'45 á 1'50.

MERCADO DE CEREALES

Trigo extremeño	48 á 51	reales	fanega
» del país	58 á 58	»	»
» tremés	48 á 50	»	»
» candeal	48 á 52	»	»
» extranjero	00 á 00	»	44 kilos fanega.
Cebada extremeña	80 á 81	»	»
» del país	80 á 81	»	»
Avena negras	23 á 24	»	»
» rubia	23 á 24	»	»
Maíz de Sequero	48 á 44	»	»
» de riego	42 á 43	»	»
Habas mazaganas	25 á 26	ptas.	los 100 ks
» tarragonas	26 á [illegible]0	»	id.
» cochineras	12 á 12'25	»	id.
Alberjones	48 á 50	reales	fanega.
Alpiste	52 á 60	»	»
Altramuces	24 á 28	»	»
Garbanzos gordos	120 á 140	»	»
» medianos	65 á 75	»	»
» menudos	55 á 65	»	»
Harina 1.ª de Castilla	19 á 21	»	»
« 1.ª del País	18 á 19	»	»
« 1.ª color del país	18 á 19	»	»
« 2.ª «	18 á 19	»	»
« 3.ª «	19 á 20	»	»

Orden de la plaza

Servicio para el día 3.

Jefe de día: el Comandante de Alfonso XII don Manuel de la Prada.

Hospital y provisiones: el capitán de idem don Flipe Acuña.

Parada: Soria.

De orden de S. E. El comandante sargento mayor, Antonio Ibot.

Espectáculos

TEATRO DEL DUQUE.—A las 7 y 1[3 «El maestro de obras».—A las 8 y 3[4, «La Macarena».—A las 10, «El fondo del baúl».—A las 11, «Juanilla».

edificio y podía desde su ventana ver el cuarto de Gilberto, situado precisamente enfrente del suyo. Al principio miró aquella parte del castillo con verdadero furor. Distinguió detrás de las cortinillas la silueta de dos hombres, y exclamó con tono despreciativo.

—¡Mi primo y el *escamoteador*, su digno padre adoptivo! ¡Y que tenga una que ver á un tipo tal en una vivienda histórica!

En aquel momento una de las ventanas de la habitación se abrió y Gilberto se asomó á ella. A pesar de la frescura de la noche, el oficial permaneció allí bastante tiempo; parecía muy agitado; su padre adoptivo le rodeaba con sus brazos tratando de calmarle.

—¿Qué ocurrirá?—se preguntaba la baronesa.

Y diciéndose que el mejor medio de saber las cosas es el de escuchar sin ser vista, apagó la luz y salió de su habitación. Al poco rato aplicaba el oído á la puerta de la habitación de Gilberto y las primeras palabras que oyó fueron las siguientes:

—En verdad, querido padre, me haces daño... ¡Contaba tanto contigo!... Pensar que tú también le condenas, me mortifica mucho...

—Hijo mío, somos hombres y debemos tomar las cosas con verdadero valor, sin forjarnos ilusiones inútiles... Hasta tu misma abuela...

Gilberto le interrumpió:

—Mi abuela estaba en una situación de espíritu muy deplorable, cuando estalló aquella catástrofe; no podía juzgar con imparcialidad. Además entre ella y yo no deben mediar estas cuestiones. Tiene ya formada desgraciadamente su convicción y no la destruiré más que con pruebas absolutas... ¡Pero en este pueblo, entre las honradas gentes que han conocido al marqués de Trevenec, desde su infancia, no encontraríais ni un hombre que le creyera culpable! Para ellos, como para mí, se ha cometido un verdadero error y quiero demostrar este error al mundo entero.

—¿Y sobre todo quisieras demostrárselo á la señorita

mada». Pero la baronesa había declarado, que las distracciones mundanas empezaban á cansarle y que aquella dulce vida de familia la producía tal bienestar, que no quería cambiarla y agregaba coquetamente.

—¿A menos que vos, querido primo, no me pongais á la puerta?

Gilberto protestó. Se había acostumbrado á su prima y la estaba muy agradecido por las pruebas de deferencia que mostraba á su madre.

—No haré tal cosa, podeis seguir como hasta aquí. Estais en vuestra casa.

Y la baronesa continuó en Trevenec. Esperaba con tranquilidad los sucesos, espiándolo todo, enterándose de las conversaciones.

Gilberto recibió al poco tiempo una carta de su padre, diciéndole que el señor Delalande se había jubilado. En París, añadía, todo el mundo ignora el lugar en que se halla, ó por lo menos si lo saben no quieren decirlo. Gilberto tuvo un momento de debilidad al leer aquella carta, pero al ver que su abuela le miraba, se sonrió.

—¿Te dan alguna mala noticia en esa carta?

—No, abuelita, leed.

El señor Morel había tenido la prudencia de escribir una carta como otra cualquiera, poniendo en un papelito aparte las noticias referentes al señor Delalande. Día por día Gilberto tuvo noticias de las pesquisas que el señor Morel llevaba á cabo y que, poco á poco iba descubriendo las huellas del Sr. Delalande, á pesar del cuidado con que este señor había procurado desaparecer.

La baronesa había adivinado enseguida, que una correspondencia de interés se había establecido entre Gilberto y su padre y se la llevaban los demonios porque no podía enterarse.

Pero lo que más le hacía rabiar, era la calma, la dulzura de Gilberto y sobre todo el cariño que había tomado al castillo, que no abandonaba más que para dar un paseo en bote, sin alejarse nunca de la antigua vivienda,

—Querida sobrina, veo que tu corazón es tal cual yo lo creía.

Y se disculpaba el haberle ocultado su dicha.

—La prudencia—decía—nos recomendaba el secreto, hasta que todo estuviese terminado.

La baronesa pensaba llena de ira:

—Secreto que no tenía otro objeto que el impedir que me mezclase en lo que no me importa... ¡Esta es otra jugarreta del tal Roger Gardain!... ¡Paciencia!

Demasiado comprendía en los rostros de la señora Morel y de Gilberto que estaba estorbando á sus efusiones y que la encontraban verdaderamente de más. Y desplegaba aún más amabilidad, más afectuoso cariño para conquistarles.

La señora de Morel y Gilberto cayeron en el lazo; el señor Morel y el sacerdote estaban á la defensiva, y la Marquesa parecía muy feliz al ver el cariño que, al parecer, reinaba entre todos.

Por la tarde estuvo encerrada con su sobrina en su habitación para hablar de su nieto; quería saber qué opinión se tenía en la sociedad de su nieto, cuando no era más que Gilberto Morel.

La impresión producida por aquel cambio teatral; la acogida que los salones reservaban al nuevo marqués de Trevenec.

La baronesa afirmaba que había sido siempre muy bien acogido en París como en Cannes, en los salones de la señora de Montmorán, los únicos que había frecuentado; que sus compañeros, lo mismo que sus jefes, no sabían cómo ponderar su valor haciendo toda clase de elogios de su bondad y de su inteligencia.

—¡Ah! querida tía, ¡ya podemos estar orgullosas de él!...

—¡Dios me perdone, pero estoy loca de orgullo!

Apenas la Marquesa dejó á su sobrina, cuando ésta se puso como una furia; la cólera, la ira, el odio que alimentaba, desde su partida de Cannes y el descubrimiento

tan imprevisto del nieto de su tía, la ponían al borde de la desesperación:

—¡Pero qué vientos de desgracia soplan ahora sobre mí! Consagro toda mi ternura á un hombre, rechazo los homenajes de los demás, desdeño el dinero de todos cuantos se habrían arruinado por mí... Y en el momento en que creo llegar á conseguir el fin propuesto, cuando mi amante empieza á traspasar los límites de la edad en que se casan muchachos jóvenes, cuando le creo unido á mí para siempre; basta con un acceso de mal humor de un viejo testarudo de Almirante para destruirlo todo... ¡Todo lo he perdido! Felipe se ha dignado escribirme, diciéndome que me adora, pero que la autoridad de su padre, las necesidades de la familia, el cariño que debe á los suyos.., qué sé yo cuantas cosas más... Y no puedo siquiera verle; ¿se entierra en Rocheneuf? Trato de consolarme con la perspectiva de la herencia de mi digna tía, varias centenas de miles de francos, que agregadas á las mías formarían un hermoso capital, sin contar este castillo, que es una verdadera maravilla histórica, y que hubiera vendido á cualquier precio á algún bolsista enriquecido... Llego á figurarme que esta tía minada por la edad y por los pesares está á punto de morir... Y me encuentro con un nieto á quien para siempre creí perdido. Me entero de todo esto cuando ya no tiene remedio, cuando todo está hecho; no tengo más remedio que inclinarme, que sonreir y aceptar á mi inesperado primito, y debo considerarme dichosa con que se digne recibirme en su castillo. ¡Hé aquí á lo que he venido á parar después de una vida tan hábilmente combinada!... ¡No me faltaba más que saber que mi marido vive!

Y al mismo tiempo que con tanta rabia monologaba daba ligeros paseos por su habitación...

—¡Oh! pero no renuncio, ni á Felipe ni á mi herencia —dijo con voz chillona.—¡Señor marqués de Trevenec, habeis contado sin vuestra prima!

Su habitación estaba situada encima de las alas del

XI

Un rincón del cielo

Al día siguiente, en cuanto Gilberto estuvo en pié, se volvió á ensimismar en la lectura de los libros con verdadera angustia. Renegaba contra aquel juez de instrucción, aquel señor Delalande, con quien el marqués había luchado paso á paso, y que había ido lentamente acumulando aquella acusación.

—¡Oh!... ¡Aquel hombre!

Que el jurado, el procurador general, el presidente hubiera condenado después á su padre, no le chocaba; ante aquel cúmulo de pruebas no habían hecho más que cumplir con su deber, aplicando las leyes. ¡Un solo hombre era el responsable de todo!

—¡Es preciso que yo encuentre á ese hombre, que le obligue á comenzar la instrucción, que le fuerce á reconocer su horrible error!

Apenas esta idea hubo germinado en su cerebro, cuando se dirigió á la habitación de su padre y le expuso su deseo.

—Bien—le contestó su padre, sin pensar siquiera en discutirla;—pero es preciso que tú no pienses ni por un momento en abandonar á tu madre y á tu abuela. Yo seré el encargado de buscar á Miguel Delalande.

Dos días después, pretestando asuntos de banca, el señor Morel abandonaba á Trevenec; y Gilberto, muy satisfecho, se consagró casi por completo á la Marquesa, á la señora Morel... y á la baronesa de Kernizan. La Marquesa había procurado despedir á su sobrina, diciéndola: «No quiero que dejes á París en esta época tan ani-

de Montmorán?—dijo el señor Morel con melancólica sonrisa.

—Es segurísimo que no he renunciado á mi amor—le contestó Gilberto;—pero pensaré en mi amor después de haber rehabilitado la memoria de mi padre.

El señor Morel le dijo tristemente:

—Hagas lo que hagas, querido hijo, ya sabes que estoy dispuesto á ayudarte; pero no debo engañarte. Me has rogado que te cuente los detalles de aquel crimen. Aquí tienes la *Gaceta de los Tribunales*, que dá cuenta de los debates; aquí tienes todos los periódicos que se ocuparon de tu padre; aquí tienes hasta libros que dan cuenta de todas las causas célebres... Y la suya es, desgraciadamente, una de las más célebres; lo he leído todo, todo lo he examinado y estudiado detenidamente. No te hubiera dicho nada si no me hubieses rogado que te diera mi opinión; ésta está, por desgracia, muy conforme con la de tu abuela. Ahora juzga por tí mismo. No quisiera más que una cosa, y es, que después que hayas leído todo eso, creas aún en la inocencia de tu padre. Y si así es, te prometo borrar de mi memoria la desastrosa impresión que todos estos papelotes han grabado en mí; tu convicción será la mía. Creo que la tarea que te has impuesto es una verdadera locura; pero á pesar de todo, estoy dispuesto á ayudarte... ¡Valor, pues!

—¡Ah, padre mío, habladme así, dadme valor, que bien lo necesito!

Los dos hombres se abrazaron. El señor Morel salió. La baronesa de Kernizan se había vuelto á su habitación y observaba desde la ventana. Vió á Gilberto sentarse ante una mesa y ensimismarse enseguida en la lectura de aquellos papeles que su padre le había llevado.

—Buenas noches, querido primo, vais á perder el tiempo inútilmente, yo quiero aprovecharlo y voy á dormir con tranquilidad.